

hijos, y luego que le sacasen los ojos. Y sin ellos le llevó cautivo à Babilonia. A donde asimismo fueron llevados cautivos los vecinos de Jerusalem, quedando la Ciudad asolada, y el Templo destruido. Fue llevado entre los demás cautivos el Propheta Baruch à Babilonia, aunque Josepho dice que se quedó con Jeremias en Jerusalem, y es visto engañarse, porque Baruch prophetizó de los Chaldeos, que habian de ser cautivos, y la causa, de su cautiverio. Lloró la ingratitud de los Hebreos, y entretiere la deseada buelta de los mismos à Jerusalem. Tambien toca algunos puntos acerca de la venida del Hijo de Dios al mundo. Leyó su libro en presencia del Rey Jeconias, ò Joneim, y de muchos otros cautivos: por donde se vé que estaba en Babilonia, lloraron todos oyendo lo que allí se contenia, donde con su libro, y con dineros, que le dieron los cautivos, alcanzando licencia del Rey Nabucodonosor por la devocion que tenia, à lo que se presume, con el Propheta Jeremias habiendo ser este discipulo suyo, y su Notario, volvió à las reliquias que de los Judios quedaron en la comarca de Jerusalem, con cargo que adonde el Templo habia estado hiciese oracion por la salud del Rey Nabucodonosor, y de Baltasar su hijo, y redencion de los que estaban en cautiverio. Juntóse con Jeremias, y en su compañía el año quinto de la cautividad de Babilonia, fue llevado à Egipto, y muerto allí el Propheta, como se dixo en su vida, murió asimismo Baruch en aquella tierra, sin que pueda saberse que muerte, ni en que dia. Hacesse mencion en la Sagrada Escritura de Baruch en el segundo libro de Esdras, y en Jeremias. Recibió la Iglesia Católica entre los libros Canonicos, al de Baruch en el Concilio Florentino, y en el Tridentino. Y léese en la vigilia de Pentecostes. Sixto Senense dice en su Biblioteca Santa, que fue la isla de Baruch à Babilonia despues de haber estado en Egipto con Jeremias su Maestro, y de su muerte, y la buelta habiendo prophetizado algun tiempo à los Chaldeos. Lo qual no viene tan à proposito, como decir, que fue llevado cautivo como los demás, y que volvió al quinto año de la destruccion de Jerusalem, tornando à verse con su Maestro Jeremias, como se ha dicho, porque ir de Jerusalem à Babilonia, parece que no habia para que, no recibiendo fuerza pues antes deseaban los que allí estaban cautivos volver à su tierra. Fue la muerte de Baruch cerca de los años de la creacion de tres mil trescientos y setenta. Mucho fue lo que lloró Jeremias, y no sería poco lo que Baruch su Notario llora-

Joseph. de antiq. lib. 10. ca. 11.

Esdr. 3. Jerem. 32. & alibi.

ria, pues escribiendo sus razones, le haria compañía en sus lagrimas. Acerca de lo qual se advierta, que los Santos fueron tan amigos de lagrimas, como enemigos de deleyte, recreacion, y regalo, lo qual todo en tanto grado lo aborrecieron, como ahora se ama. No hay palabras, que basten à encarecer, de quantos pecados sea causa la vida regalada, así lo que ella puede, como lo que à ella se sigue, ni quantos bienes estorva. Los Santos pusieron los ojos en Christo, y viendo qual habia sido su vida, siendo el Maestro, y Capitan, infirieron de aqui, qual habia de ser la del discipulo, y soldado, pues una debia de ser la librea. Vieron en Christo una estranjería, y una manera de severidad grandísima en su trato, sin tener que temer pecados venideros que se encaminan por el regalo: pues el ser Dios por un cabo, y la plenitud de gracia por otro, le aseguraban de este peligro. Y sin tener que castigar pecados en sí, como nosotros, porque nunca hizo pecado, con todo esto tubo un rigor extraño consigo, de manera, que dixo de sí, las Zorras tienen cuevas, y las Aves del Cielo nidos, y el Hijo de la Virgen no tiene donde recline su cabeza. Como vieron los Santos que à este paso caminaban al Señor, fueronle trás él, y dice San Pablo castigo mi cuerpo porque predicando à otros, y enseñandoles el camino del Cielo, no me condene yo. Y al modo de estos están llenas las historias de las vidas de los Santos de asperezas, con que trataban sus cuerpos, como si fueran de bronce, los azotes, los ayunos, las vigilijs, los cilicios, y dormir en el suelo. En esto está puesto principalmente el aborrecimiento de sí mismo, tan airado por todos los espirituales, y encomendado con tan rigurosas palabras por Christo, el que ama su alma, esto es su vida regalándose mucho, perderá la vida, y la alma. En el Apocalipsi está una sentencia para aborrecer todo regalo, que no le pida la necesidad, y es en quanto le glorio, y deleytó, tanto se dá de tormento. Cojese de aqui, que pues Dios es justo, que igualará la sangre, y pues está mandado, que la medida de las penas sea à la medida de los gustos, que al contrario, la medida de los premios, será à la medida de los disgustos, tomados por amor de Dios. Ofese de llegar à calentarme à un brasero haciendo frío, à ver toros, ir à huertas, no pecaré si llego, porque para esto crió Dios tierra, y dió industria al hombre de hacer carbon, mas hago esta cuenta, yo no tengo cuantos de renta, que dar por Dios, quiero dexar este poco de regalo, que me fuera calentarme: por esta

Matth. 8.

2. Cor. 9.

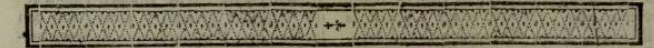
Joann. 12

Apoc. 18.

esta miseria de regalo, de que me privo, me dará Dios un pedazo de Gloria: porque vamos à la regia, y aranzel, de quanto se glorio en deleytes se le dé de pena, luego quanto se privó de ellos, se le dé de Gloria: y parece, que esto sentia David, quando di-

xo: Mi alma huve del consuelo. Pues quien no librará las migajas de regalo de esta vida en arrobas del contento del Cielo? De aqui vino à llorar tanto Jeremias, y le ayudó Baruch su Notario por reir mucho en la Gloria.

Psalm. 76.



# LA VIDA DE EZECHIEL

## PROPHETA.

### CONTIENE DOS CAPITULOS.

#### INTRODUCCION.

[Osee 2.



IZO Dios una amenaza por el Propheta Osee à los Israeclitas, viendo que se demandaban en vicios de idolatrias, y dixoles: yo pondré espigas en el camino, por donde caminais, que es decirles que les haria entrar en mal provecho sus pecados, enviando sobre ellos grandes adversidades, y trabajos, y así fue, que permitió al Rey de Babilonia Nabucodonosor, que viniese à hacer guerra, y à poner cerco sobre Jerusalem, no una, sino diversas veces, llevando siempre de ella gente cautiva à Babilonia. Hasta que ultimamente habiendola tenido mucho tiempo cercada, la entró desamparandola el Rey Sedecias que estaba dentro. Y dando cargo de ello à Nabuzardan Capitan General suyo, que la robó, y destruyó, llevando cautiva toda la gente de lustre que vivia en ella, à tierra de Caldea. De la qual volvieron à poblarla de nuevo, despues de setenta años, los que de ellos quedaron vivos, y quisieron venir con Zorobabel, y otras personas de cuenta, sin que mas en adelante se halle por Escritura Divina, ò humana, que del todo diesen los Hebreos en idolatrias, aunque tubieron otros vicios. Y así los conservó Dios en su Ciudad de Jerusalem, y tierra, hasta la venida de su Unigenito Hijo al mundo hecho hombre, por cuya muerte procurada de los mismos Hebreos, despues de haberles Dios dado quarenta años, para que de este pecado hiciesen penitencia, y no haciendola, totalmente fueron destruidos, y desterrados por diversas partes del mundo: estando sujetos, y avasallados donde quiera que habitan, todo esto es ponerles Dios espigas en el camino, como dice Osee, para que se detengan, y no caminen por la maldad. Una vez

Escritores. D. Hier. in prolo. Ezechiel.

Escritores. D. Hier. in prolo. Ezechiel.

Escritores. D. Hier. in prolo. Ezechiel.

pues de estas, que Nabucodonosor llevó D. Epiph. cautos los Hebreos à su tierra de Caldea, & Ilder entre otros fue uno el Propheta Ezechiel, in vita cuya vida se ha de ver, así de lo que el mismo Ezechiel. mo escribió en su propheta, como de San & ibidem Gerónimo, S. Epiphano, S. Ildoro, Do. Tyrius. rotheo Tyrio, y otros graves Autores, y es en esta manera.

#### CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue el Propheta Ezechiel, donde prophetizó y como y quando murió.

EL Propheta Ezechiel, cuyo nombre se Ezech. 14. interpreta fortaleza de Dios, fue de tierra de Sarera, hijo de Buci, de la Tribu Sacerdotal, y Sacerdote. Fue casado como lo eran los Sacerdotes de la visja ley. Re: 4 Reg. 24. sidad en Jerusalem al tiempo que Nabucodonosor Rey de Babilonia vino à ella contra el Rey Joachim, por razon, que siendo su tributario, se le habia rebelado, y negado el tributo. Entró la Ciudad, y prendió al Rey, en cuyo lugar siendo muerto puso à su hijo Jeconias, que tambien se llamó Joachim. Y porque se pareció al Rey de Babilonia que dexaba no buen recaudo en el Reyno, por razon que Joachim, acordándose de la injuria hecha à su padre, siempre que hallase ocasion se rebelaba contra él, si ya no fue avisado de algun mal tercero, que nunca salran à las orejas de los Reyes personas, que pretendiendo su interes proprio, aunque pequeño, no miran el daño grande, de que con sus palabras mal razonadas hacen à otros. Volvió pues Nabucodonosor, y habiendo solos tres meses, que reynaba Joachim, le quitó el Reyno, y llevó consigo à él, y à su madre, y otros muchos de los principales del Pueblo, los quales al tiempo, que hacia guerra al padre del que ahora quitó el Reyno, se salaron à él por el parecer de & 304

Jeremias: que decía publicamente predicando, que vivirían los que se pasasen con los Caldeos, y los que perseverasen en la Ciudad morirían à cuchillo, hambre, ò peste, y que la Ciudad, y templo serían destruidos. Entre estos fue uno, como dice

**D. Hier.** S. Geronimo Ezechiel, de edad de veinte y cinco años, segun lo colige Lyra de la Escritura. Dexó Nabucodonosor en Jerusalem por Rey à Sedecias, Tio del que llevaba cautivo. Y llegada toda esta gente à Caldea, y divididos por diversas partes, como pasase cinco años despues de su transmigracion, y no oyese decir que Jerusalem estaba destruida: sino que ella, y los que en ella habian quedado permanecian en libertad, y los iba bien, murmuraban muchos dellos de Jeremias, y formaban quejas de el, diciendo, que los habia engañado: pues por su parecer se habian dado al Rey, y el los tenia cautivos. Para que entendiesen, pues estos, que aunque se dilataba lo que Jeremias de parte de Dios habia dicho, se cumpliria, no enmendándose los Hebreos, que estaban libres en Jerusalem, sino perseverando en sus pecados, y idolatrias, quiso Dios que lo mismo que Jeremias prophetizaba en Jerusalem, prophetizase Ezechiel en Caldea à los cautivos, para animarlos à sufrir su cautiverio con paciencia, à que pidiesen perdón à Dios por sus culpas, sin provocarle à mayor indignacion con nuevos pecados. Y así juntamente prophetizaron algun tiempo Ezechiel, y Jeremias, aunque Jeremias comenzó antes à prophetizar. Siendo pues Ezechiel de treinta años, en el quinto de la transmigracion de Joachin, y suya, estando cerca del rio Cobar, mostrole Dios grandes Mysterios: que dice San Geronimo, que por ser tan altos, y soberanos, tenían prohibido los Hebreos, que ninguno fino fuese de treinta años pudiese leer el primer capitulo del Genesis, los cantares de Salomon, y los primeros, y ultimos capitulos de Ezechiel. Revelole el Señor à este Santo Propheta entre otras cosas la Dignidad de los Santos quatro Evangelistas, en figura de hombre, y de leon, y de bezerro, y de agüa. Y otras cosas tan subidas, que es menester el espíritu del Señor para entenderlas. Despues de haber recibido de Dios estas revelaciones, comenzó à prophetizar, y predicar à los Hebreos con cautivos suyos, consolándolos en sus trabajos, y à los rebeldes, y obstinados en vicios, amenazándolos. Tuvo nueva de la destruccion de Jerusalem, y Templo, con la cautividad de lo restante del Pueblo Hebreo. Dió cuenta dello à los demás cautivos, y porque se desconsolaron mucho, pareciéndoles, que su mal iba muy

adelante, el los consoló afirmandoles, que volverían à Jerusalem, y para que olvidasen sus penas, dióles cuenta de muchos daños, que padecerían otras gentes, à ellos vecinos, ò de ellos conocidas, como los Ammonitas, y Moabitas, de los de Tyro, y Sidon, y de los de Etiopia. Vino à tener autoridad grande, y fama, aun con los Gentiles. Por lo qual con su beneplacito fue Juez de alguna gente que se halló en Babilonia de las dos Tribus, Dan, y Gad, y con la superioridad, y mayoria que tenia en ellos, reprehendíoles asperamente sus vicios, y en particular porque se mezclaban con los Idolatras, en sus sacrificios, y idolatrabán: y al mismo Capitan del Pueblo no perdonó, sino que le acriminó el vicio de Idolatria, en que estaba, por lo qual perdió la vida à instancia del mismo Capitan. Su muerte fue degollado segun unos, y segun otros arrastrado: pudo ser que padeciese los dos tormentos, y que fuese primero arrastrado, y despues degollado. Sepultaronle en la sepultura de Sem, y de Arphaxad abuelos de Abraham, en una cueva doblada, como dice San Epiphonio. Su dia señalan el Martyrologio Romano, Ultiardo, y Beda, en diez de Abril. Es Ezechiel uno de los quatro Prophetas mayores, y tiene entre ellos el tercero lugar. Hasele del mention en el Eclesiastico, y en su libro: donde cuenta de sí, que se le murió su muger, y que le mandó Dios, que no la llorase, ni mostrase señal alguna de tristeza, como era costarse el cabello, y quitarse de su cabeza la Mitra, ò Cucufa, que era insignia Sacerdotal, descalzarse el calzado, y ponerse capirote caído sobre los ojos, siendo esto todo trage de viudos, en tanto que lloraban las muertes de sus mugeres. Nada de esto quiso Dios que hiciese Ezechiel, sino que se mostrase alegre, y dixese à los conocidos, y de su pueblo, que le mandaba Dios lo hiciese así, en lo qual segun dice Lyra, quiso su Magestad dár à entender al Pueblo, que al tiempo que oyese decir como Jerusalem era destruida, y que venia cautivo Sedecias su Rey, con el residuo de aquel Pueblo, los que estaban cautivos no debían llorar, ni mostrar tristeza por este nuevo trabajo de su Pueblo, porque no pareciese que les pesaba de la victoria del Rey Nabucodonosor, en cuyo poder estaban, y así fuesen castigados. Contiene el libro de Ezechiel quarenta y ocho capitulos: el tiempo que prophetizó fueron veinte años, y su martyrio, segun el Autor de la Biblioteca Santa, cerca del año de la creacion de tres mil trescientos y sesenta. La Iglesia Católica usa de la propheta de Ezechiel,

chiel, en los Maytines de la primera, y fe segunda Dominica de Noviembre con sus Férias, y en algunas Misas de entre año.

chiel, en los Maytines de la primera, y fe segunda Dominica de Noviembre con sus Férias, y en algunas Misas de entre año.

**CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata de como se ha de seguir la verdad, y aborrecer la mentira por ocasion de la propheta de Ezechiel, que aunque en si es dificultosa, y muy obscura, es de verdad infalible.**

**L**OS Mysterios altos, y maravillosos que encierra en sí la propheta de Ezechiel, por donde viene à entenderse con dificultad, es motivo para que al fin de su vida le trate lo que es propiissimo, así à el, como à todos los demás Prophetas, que es acerca de la verdad, como debe amarse, y aborrecerse la mentira: poniendo exemplos de Personas que siguieron, ò que la mentira, ò que la verdad. Salomon en los

**Prov. 2.** Proverbios dice: Compra verdad: es decir aunque sea à costa de tu hacienda, y aun si fuere necesario de tu vida, y no dexes de decir verdad. El Eclesiastico dice: delante de todas tus obras preceda palabra de verdad: es como si dixera, funda tus obras sobre verdad, y serán firmes, y altables. El hyperoita todo quanto hace vá fundado sobre mentira, y falsedad, y así sus obras ni permanecen, ni valen. David dice, que la verdad permanece para siempre. Esliras afirma lo mismo, y que vive, y alcanza la primicia entre otras muchas cosas de precio, y valor. Isaías se lamenta que vio à la verdad caída en la plaza: y Daniel derribada en tierra, y maltratada. Y es indicio grande de su valor, que tenga enemigos que le hagan guerra, y persigan por donde el Hijo de Dios entre otras cosas, que pretendió reparar en el mundo con su venida fue una, autorizar la verdad, porque iba de mala su partido: y así dixo por S. Juan. Yo à esto nací, y por esto vine al mundo, para que diese testimonio de la verdad, que la abonase, y acreditase. Y en otra parte se

**Psal. 116.** llamó verdad: Yo soy dice, camino, verdad, y vida. Personas que amaron la verdad aunque à peligro, y costa suya, fue un

**Isai. 59.** santo varon, que viendo à Jeroboam Rey de Israel poner un bezerro, para que fuese adorado de los Israelitas, en Bethel, con ofidia grande llegó à el, y le reprehendió de aquel hecho: no temiendo de decirle la verdad, aunque se puso à peligro de que el Rey le mandase matar, y quiso hacerlo, echándole la mano: la qual le quedó seca, y para sanar hizo à su ruego oracion por el el mismo Santo. Micheas Propheta fue otro que dixo verdad à costa suya, y pues prophetizó desastrado sin en una guer-

**Juann. 18.** ra, que iba à hacer el Rey Acab, habiando dicho lo contrario, ciertos fillos Prophetas, y el dixoles, que no decian verdad, pues prophetizaban de sus cabezas, y no lo que Dios decía, dieronle una hostada, y echaronle en la carcel, donde estubo preso padeciendo grandes trabajos muchos dias, y todo por la verdad. Zacharias hijo de Josada Sumo Sacerdote, porque con verdad, y zelo de Dios reprehendió à Joram Rey de Judá, sus vicios, y pecados, fue apedreado, y muerto dentro del Templo. Elias por hombre de verdad fue perseguido de la Reyna Jezabel, Isías aferrado, y Jeremias apedreado. Achior Capitan de los Amonitas porque dixo verdad en presencia de Holofernes, engrandeciendo el poder del Dios de los Hebreos, estuvo à punto de morir. Y para este fin atado le mandó llevar Holofernes à donde los Hebreos estaban cercados, para que siendo ellos muertos, el juntamente lo fuese. Aunque sucedió al contrario, porque murió el enemigo de la verdad Holofernes, y quedó con vida Achior que la defendió, y en el numero de los Católicos entre los Hebreos. Testimonio de verdad dió la cabeza de S. Juan Bautista cortada, y en poder de la adúltera Herodias cuyo adulterio, y del Rey Herodes fue por el con grande libertad, reprehendido. Por el mismo camino fueron todos los Apóstoles, y innumerables catervas de Martyres muertos con martyrios crudelísimos, y todo por ser amigos de la verdad, y predicarla. Entre los Monges antiguos es sumamente alabado Theonas Abad, que presidiendo en un Monasterio de Seytia à tres mil Monges, nunca se halló que dixese, ni aun por algun muy liviano descuido una mentira. A otro Abad llamado Hor, alaba Heraclides en su historia de tres cosas: una que nunca habló sin necesidad: otra que nunca maldijo à persona alguna: y otra que nunca mintió. Otros muchos ha habido, y de presente hay, que se precian de decir verdad, y es cosa que un hombre de honra parece muy mal no deciria siempre. Por donde los semejantes tienen por grande afrenta que los desmintan. Lo dicho sirva para que se figa, y ame la verdad. Y para que se evite, y aborrezca la mentira le considere, que quien primero usó mentir fue el demonio: y con tener ninguna vergüenza, parece que la tubo de la mentira, que dixo, pues fe puso un disfraz de serpiente, revistiéndose de ella, y así dixo à Eva, que fe escusaba de comer de la fruta del Arbol vedado, por temor de que ella, y Adan morirían: andad que no morireis, antes, fereis como Dios: en lo qual mintió malamente: porque en comiendo aquella fru-

**Juann. 14.** llamado verdad: Yo soy dice, camino, verdad, y vida. Personas que amaron la verdad aunque à peligro, y costa suya, fue un

**3. Reg. 17.** santo varon, que viendo à Jeroboam Rey de Israel poner un bezerro, para que fuese adorado de los Israelitas, en Bethel, con ofidia grande llegó à el, y le reprehendió de aquel hecho: no temiendo de decirle la verdad, aunque se puso à peligro de que el Rey le mandase matar, y quiso hacerlo, echándole la mano: la qual le quedó seca, y para sanar hizo à su ruego oracion por el el mismo Santo. Micheas Propheta fue otro que dixo verdad à costa suya, y pues prophetizó desastrado sin en una guer-

**3. Reg. 12.** por el el mismo Santo. Micheas Propheta fue otro que dixo verdad à costa suya, y pues prophetizó desastrado sin en una guer-

ta la alma de cada uno dellos quedó muerta en pecado mortal, y quanto al cuerpo se comenzaron à morir. Y en lugar de semejantes à Dios, como les dixo, se hicieron semejantes à bestias. De manera, que el mentir salió del demonio, y por esto dixo Christo hablando de él, como refiere S. Juan, que es mentiroso, y padre de mentiras. Salomon en los Proverbios dice que abomina Dios los labios mentirosos. Y en otra parte entre seis cosas que suñata que aborrece Dios, una de ellas es la lengua mentirosa. Y en el mismo libro pide à Dios le libre de toda vanidad, y mentira. La Sabiduría dice: Que la boca que miente, mata la alma, entiende de mentira en daño notable del proximo, ó con juramento, porque las semejantes, siendo pecado mortal matan al alma. El Eclesiastico afirma, que es oprobio grande en el hombre la mentira. David dice hablando con Dios, pierdes à todos, los que dicen mentiras: entiendo de quando son pecados graves. Dos exemplos de personas mentirosas en daño suyo notable hallo en la Escritura. Uno fue Ananias hijo de Azur Gabonita, à quien dixo Jeremias estas palabras: porque prophetizaste dando muestra, que el Señor te envió no siendo verdad, pues no te envió él, morirás este año: y así sucedió. El segundo cuenta S. Lucas en el libro de los hechos Apostolicos de otro del mismo nombre, que vendió una heredad que tenia guardando parte del precio, y traxo lo demás à San Pedro, para que se distribuyese entre los Católicos, siendo esto costumbre en aquella sazón de los que se convertían. El Apostol le preguntó, si habia guardado algo para sí, el dixo con mentira que no: San Pedro replicó: porque, Ananias diñe lugar en tu corazon à la tentación de Satanás, guardaste parte del precio de tu heredad, quien te hacia fuerza que la vendieses? Entiende que no has mentido à los hombres, sino al Espíritu Santo. Oyendo esto Ananias, cayó muerto, y su muger llamada Saphira, porque afirmó por verdad la mentira del marido, tambien pagó con la misma pena, siendo muerta de repente. Quiso Dios usar de semejante rigor con estos dos mentirosos, para que otros con su exemplo teman, y no mientan. Herodoto escribe de Amalís, que dió en hurtar antes que fuese Rey de Egipto. Prendieronle, y no habiendo probanza bastante, consultaron Idolos los Jueces, y unos dixeron que era ladron otros que no. Ellos vista la variedad inclinaronse à piedad, y dieronle por libre: des pues siendo Rey à los Dioses que dixeron que era ladron, reverenció, porque habian dicho verdad, y à los otros negó adoras

Joann. 8. Prov. 12. Ibid. 6.

Ibid. 30. cap. 1.

Eccles. 30. Psalm. 5.

Jerem. 28.

Actum. 5.

cion, y tubo en poco, por mentirosos, de modo que el mentiroso aun de aquel, à quien hizo bien es menospreciado, y le procura daño. Y no solo hay mentira de palabra, sino tambien de obra, quando se finge lo que no es: como la muger que siendo fea se adereza el rostro, y quiere parecer hermosa, esta es mentira de obra, y por lo mismo pecado mayor, ó menor conforme al intento con que hace este ensayo, bien reprehendido por San Geronimo, que dice hablando con una destas: como os levantar à Dios tu rostro, y pedirle mercedes à quien él (aunque le formó) no conoce? Sea pues la mentira de obra, ó de palabra, siempre es con culpa, y nunca loable. Ni contradice à esto el hallarse exemplos en la Escritura de personas, que hicieron hechos en que hubo mentiras, y por los que hicieron recibieron de Dios premio, como sucedió à las parteras de Egipto, que les mandó el Rey Pharaon que matasen à los hijos, que naciesen de las mugeres Hebreas, ellas temieron à Dios, y no lo hicieron. Visto por el Rey lloró, y preguntóles porque no le habian obedecido, responderonle que las Hebreas se adelantaban à parir antes que ellas llegasen, y se hallasen à sus partos: esto fue escusa de aquellas mugeres, y no que dixesen verdad, y dice la Escritura que hizo Dios venia à las parteras, dandoles casas, y haciendas en Egipto. Aqui hubo dos cosas, el temer las parteras à Dios, y por este temor no mataron los niños Hebreos, y el escusarse con el Rey diciendo aquella mentira. La mentira no agradó à Dios, ni las premiaron por ella, sino porque le temieron, y dexaron de obedecer al Rey por no ofender à su Magestad, con semejantes homicidios, y esto les premio. De Raab Meretriz dice la Escritura, que recibió en su casa à los exploradores de Josue, y que los libró de la muerte, encubriendolos, siendo buscados del Rey de Jericó. La mentira de obra que hizo no se alaba, el librar aquellos que eran Católicos, y enviados por el Capitan, à quien Dios mandaba hiciese aquella guerra, fue buena obra, y por ella recibió premio, quedando con vida, y hacienda en la destrucción de Jericó. Tambien se advierte, que es licito usar de alguna cautela para salir una persona avisada con alguna cosa que pretende, y de suyo es licita, poniendo medios que todos los entiendan, como Salomon para averiguar qual era la madre verdadera del niño vivo, pidiendole dos, cada una por su parte, el mandó que fuese partido, y se diese su medio à cada una: y con este orden entendido por el Rey de una manera, y por las dos mugeres de otra, la que era propia madre suya

Exod. 1.

1. 7. c. 1.

1. 7. c. 1.

1. 7. c. 1.

1. 7. c. 1.

se declaró, diciendo, que no se partiese sino que se diese entero à la ora, la qual descubrió que no era su madre, alabando lo que el Rey entendia, ella que pretendia: y así Salomon sabió con su intento pretendido con aquella cautela, que el niño se diese à su verdadera madre. Otro exemplo à este proposito cuenta S. Geronimo escribiendo à Rufico Monge, dice, que vió en Egipto un Novicio Griego de nacion, y mozo, tan tentado del vicio carnal, que estaba desesperado de poderle resistir: comunicabalo con su Abad, y no bastaba: el qual doliente de él, para su remedio, mandó à otro Monge que perguiese al Novicio con palabras afrentosas: venia à quejarle al Abad, y tenia puestos terceros, que abonasen al culpado, y carga-

sen al agraviado. Esto sucedió una, y muchas veces por espacio de un año, y era necesario que el Abad bovisese por el mozo para que no desespere, segun todos eran contra él. Pasado el año habióle à parte el Abad, y dixole: dime hijo, como te va con las tentaciones carnales. de que me decias, que eras tan molesto? Hay de mi peccador Padre, respondió él, que ya no estoy de esa fuerte, enfadame la vida, y trataré de fuciedades de carne? Con esta industria curó el Abad à su Monge, que era lo pretendido por él. Este exemplo refiere Marulo, y dice que es licito usar de alguna cautela en casos semejantes, aunque siempre que hay mentira es con culpa, y por lo mismo debe cuidarse, y amarse la verdad, que es amiga de Dios.

Marul. de inf. lib. 4. cap. 4.

LA VIDA DE DANIEL PROPHETA. CONTIENE TRES CAPITULOS. INTRODUCCION.

En 21. de Julio. Escritos, y Autores. D. Hier. in prolo. Danielis. Epiph. lfe. Zenon, & Tyrius in Magist. in hist. c. 1. & seq.



O hay Propheta sin honra, y autoridad, dice Jesu Christo por San Matheo, sino es en su propia tierra. Verificóse esto en Isaias, Jeremias, y Ezechiel: los quales fueron muertos por sus naturales, y conterraneos. Y Daniel al contrario favorecido, y estimado en mucho por los Reyes de Babilonia, y Persia que eran estranos de su linage, y Religion. La vida de este Santo Propheta habemos de ver colegida así de su mismo libro, como de San Geronimo, San Epiphanio, San Isidoro, Zenon Obispo de Verona, Dorotheo Tyro, y del Maestro de las historias, cuyo orden se ha de seguir, porque va continuado, y pone cada cosa en su tiempo, y es en esta manera.

Real de Judá. Nació en un Pueblo cerca de Jerusalem llamado Betheberon. Siendo de pequeña edad, fue llevado cautivo à Babilonia, con los primeros, que llevó de Jerusalem el Rey Nabucodonosor. Estando en Babilonia, llamada tambien Senaar, por tener el lugar donde fue edificada este nombre, mandó à Asphenez, Preposito de sus Eunucos, que escogiese de todos los niños, que habia traído de Jerusalem cautivos del linage Real, y de otros señores principales, los mas hermosos, y entendidos, para que sirviesen en su Palacio. Algunos dicen, que le mandó tambien que los hiciese Eunucos, por ser costumbre de Reyes barbaros servirle de tal gente, pareciendoles que así tenian seguras sus casas. Y de que Nabucodonosor mandase cosa semejante en algunos niños Hebreos, dice el San Geronimo, y trae en confirmacion de ello lo que prophetizó Isaias: el qual reprehendiendo al Rey Ezechias, porque habia mostrado sus riquezas à los Menajeros del Rey de Babilonia, le afirmó, que vendria por ellas, y se las llevaria, junto con que tambien haria cautivos à sus hijos, y descendientes, y se serviria de ellos hechos Eunucos en su Palacio. De estos niños fue Daniel. Aunque San Epiphanio, Dorotheo Tyrio, y el Maestro de las Historias, dicen, que por ser muy honesto, y vivir casto sin

Consule. Martin. Hippotap. 1. 7. c. 1.

D. Hier. 1. advers. Jo. Isai. 39.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO Daniel de pequeña edad fue llevado cautivo à Babilonia, y de su crianza. De como libró à Susana de muerte, siendo falsamente acusada. De un sueño que declaró al Rey Nabucodonosor, por donde subió à grande privanza con él.

Daniel que significa, y quiere decir juicio del Señor, fue del linage